

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 51 (2024)
Heft: 1: Tras el humo del incienso : la profunda crisis de la Iglesia católica

Artikel: "Hay que armarse de valor y poner en marcha reformas"
Autor: Wenger, Susanne / Koller Schinca, Monika
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-1077538>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 03.04.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

“Hay que armarse de valor y poner en marcha reformas”

Tras salir a la luz más de mil casos de abusos sexuales en la Iglesia católica, la parroquia de Adligenswil, en Lucerna, suspendió sus pagos a la diócesis. Deben cambiarse muchas cosas en la Iglesia, afirma la Presidenta de la parroquia, Monika Koller Schinca, portavoz de las bases.

INTERVIEW: SUSANNE WENGER

Panorama Suizo: Usted es Presidenta del Consejo Eclesiástico de Adligenswil. ¿En qué consiste su labor?

Monika Koller Schinca: En Suiza, la Iglesia católica romana tiene un sistema único en el mundo, que consta de dos estructuras: una estructura pastoral, con sus diócesis y parroquias; y otra secular, regida por el derecho eclesiástico estatal, con las iglesias y comunidades eclesiásticas cantonales. Mi cargo pertenece a la estructura secular. Nuestro consejo

con todas las víctimas. En repetidas ocasiones, los dirigentes de la Iglesia encubrieron los delitos: esto nos parece vergonzoso. Pero la gota que colmó el vaso fue la timorata reacción de los obispos ante las conclusiones del estudio. Ahora hacen falta acciones, no meras palabras: hay que llevar a cabo una investigación exhaustiva de los hechos y tomar las medidas pertinentes. Y es que los fieles están perdiendo la confianza en la Iglesia católica; la abandonan en masa.

¿Por eso dieron un golpe sobre la mesa, a pesar de que el abuso sexual no es un problema nuevo?

Sí. Las bases debemos reaccionar, y en forma enérgica. Por eso respaldamos nuestras reivindicaciones ejerciendo presión económica. En los pueblos de nuestra región, la Iglesia sigue siendo un pilar importante de la sociedad: mucha gente participa activamente en ella y desea apoyarla. Tras la publicación del estudio, recibimos un número de cartas de dimisión superior a la media. Lo que más me impactó fue que esta vez también se marcharon muchas personas mayores, de esa generación que sigue yendo a la Iglesia con regularidad. Algo va mal, muy mal. Además de asumir la responsabilidad de los abusos, también necesitamos reformas y un cambio cultural. Queremos poner las cosas en marcha y sacudir el sistema.

¿Qué es lo que debe cambiar?

Es fundamental que las mujeres tengamos los mismos derechos. En el cantón de Lucerna, el 60 % de los empleados de la Iglesia y el 75 % de los voluntarios son mujeres. Nuestra Iglesia se sustenta en gran parte en las mujeres; pero cuanto más se asciende en la jerarquía, más dominan los hombres. Las mujeres siguen sin

poder ordenarse, ni a nivel sacerdotal ni diaconal. El voto de celibato para el sacerdocio también debe desaparecer. Quien quiera permanecer célibe, debe ser libre de hacerlo; pero ya no debería ser una obligación. La sexualidad es un don de Dios. El celibato obligatorio es un factor adicional de riesgo: los estudios sugieren que a veces atrae a personas con rasgos problemáticos, como, por ejemplo, tendencias pedófilas.

Ustedes piden que los obispos suizos promuevan reformas, y ellos argumentan que nada puede hacerse sin el visto bueno de Roma.

Para mí, esto es una excusa. Roma es lenta e ignora por completo la realidad de la vida en Suiza. Los obispos suizos se declaran dispuestos a realizar reformas, pero no actúan. Hay que armarse de valor y encontrar la manera de poner en marcha algunas reformas en Suiza, aunque las desapruebe el Vaticano. El tiempo apremia. En mi opinión, la Iglesia católica está al borde del abismo.

¿Cuál es hoy su relación personal con la Iglesia católica?

Crecí en ella y la llevo en el corazón. No he perdido del todo la esperanza de que pueda cambiar. Por eso invierto energía y tiempo para poner las cosas en marcha. Es alentador que la iniciativa de nuestra pequeña parroquia de Adligenswil haya tenido tan amplia repercusión. La gente ve que algo está pasando. El tiempo dirá si la Iglesia logra recuperar su credibilidad.

Acerca de la entrevistada: Monika Koller Schinca, de cincuenta años, es Presidenta del Consejo Eclesiástico de Adligenswil, cerca de Lucerna, desde 2021. Dirige una empresa de coaching. Está casada y tiene tres hijos.



Monika Koller Schinca exige que se lleve a cabo una “investigación exhaustiva de los hechos” y se tomen “las medidas pertinentes”, porque la gente está perdiendo la confianza en la Iglesia católica. Foto puesta a disposición de la revista.

eclesiástico, elegido democráticamente, se encarga de las finanzas, los edificios y los nombramientos, mientras que los servicios pastorales son responsables del contenido eclesiástico. Trabajamos en estrecha colaboración.

Su parroquia inició la rebelión suspendiendo los pagos a la diócesis; posteriormente, el parlamento eclesiástico cantonal amenazó también con hacer lo mismo (véase el artículo principal). ¿Qué los llevó a dar este paso inusual?

Nos conmocionó el elevado número de casos de abusos debidamente documentados. Nos sentimos solidarios